
Palabras de apertura

VI Encuentro con Nuestra América:

La Realidad del Niño Latinoamericano

*Palabras del Lic. Julián González,
Director del Instituto de Estudios Latinoamericanos
(IDELA)*

Euando meses atrás analizábamos posibles temas para esta actividad, surgió y se impuso el del niño por tratarse de un campo que está llamando mucho la atención de todos. En una sociedad de gran avance tecnológico y de poco crecimiento espiritual, esas personas que todos fuimos alguna vez se han convertido en el blanco de agresiones inauditas que ya son del conocimiento público. Cuando José Martí tituló «*La edad de oro*» a la revista mensual que en 4 volúmenes publicó en New York en 1889, para los niños de América, escogió un nombre razonado en el valor de esa etapa de la vida humana en que se ve el mundo con inocencia y se ama con espontaneidad. Hoy vemos cómo el término «edad de oro» ha sufrido un amargo cambio: los niños valen como el oro para quienes los compran en adopción —previo escogimiento de tonos—, para los que explotan su trabajo —en olvido de convenciones internacionales al respecto—, para aquellos que comercian con sus órganos, y para los que obtienen ganancias con el abuso de sus pequeños cuerpos.

Contrariamente, la ciencia médica lucha afanosamente para liberarlos del cáncer infantil, mitigarles el dolor físico derivado de algún accidente, o del sufrimiento moral y físico resultado de la agresión perpetrada por un adulto. Y además de la medicina, hay muchos otros

campos que apoyan y benefician a la niñez: la educación, la psicología, otras ciencias de la salud, la literatura y tantos más que de alguna forma ponen de su experiencia y amor para la búsqueda del bienestar del niño.

En este sentido, pensamos que la figura de la Dra. Margarita Dobles Rodríguez merece el homenaje que hoy le brindamos a nombre de la Institución con la que ha estado vinculada. Doña Margarita ha sido una amante de su profesión de educadora, cimentada en una sólida formación académica y en la larga experiencia práctica en su país y afuera. Hoy que tantos profesores de las Universidades tienen clara su aritmética para retirarse si es posible antes de cumplir 50 años de edad, en pleno ejercicio de sus facultades y en la madurez de su disciplina académica, la Dra. Dobles Rodríguez representa un ejemplo vivo de trabajo permanente, aún fuera de las aulas.

Defensora y creyente en el modelo de universidad estatal, su huella en la educación de América Latina está marcada por su extensa labor en publicaciones (por ejemplo su última obra **Por qué cuento y canto para mis niños**), asesoría, coordinación y dirección, y así como su inigualable función como formadora en niños y jóvenes principalmente. Con las palabras de Martí en consonancia con el pensamiento de Margarita Dobles, concluyo mi intervención:

«Lo que queremos es que los niños sean felices... y que si alguna vez nos encuentra un niño de América por el mundo nos apriete mucho la mano, como a un amigo viejo...»





*Palabras de la Lic. Rosario Vargas,
Representante de la Vicerrectoría de Extensión*



En la sociedad patriarcal en que vivimos, hemos conocido siempre del abuso y agresión sexual que sufren las mujeres. Profundos estudios, desde diferentes perspectivas, nos arrojan hipótesis que intentan dar con la causa del fenómeno.

Algunos coinciden en que las causas son de origen económico: las condiciones socioeconómicas en que viven las clases marginales llevan a los individuos a cometer este tipo de delito. Muchos concuerdan en que la causa es el patrón de una sociedad patriarcal que se ha mantenido desde tiempos ancestrales. Al varón se le ha enseñado a construir su personalidad sobre el control y el poder; y a la mujer se le ha educado para que sea sumisa, silenciosa; su madre la educó no a ser lo que ella quería para sí misma, sino a ser como su padre y todos los hombres pensaban que era deseable que fuera.

Pero cuando vemos que la mujer no es sólo la única víctima de esta tiranía, sino que vemos que adolescentes y niños están siendo brutalmente agredidos, estudios urgentes y más profundos deben realizarse al respecto.

Las cifras de la agresión a menores es alarmante; año con año éstas se incrementan. Y contemplamos aterrados cómo sociedades que se suponen desarrolladas, cometen los actos de brutalidad más espeluznantes contra seres todavía indefensos. No es posible, señores, que continuemos permitiendo que este patrón de conducta prevalezca y se perpetúe.

Somos parte de un engranaje cultural muy enraizado, como una gran telaraña en donde todos los hilos están unidos e interactúan. Somos responsables, aunque no nos guste, de este círculo de violencia que hoy aqueja a nuestras sociedades.

Sabemos, como institución de educación superior, que la educación es una herramienta clave en la sociedad. Mediante la educación, podemos mantener, prolongar y divulgar un sistema ideológico —y no hablo de tendencias políticas, sino de ideología como modelo de visualizar al individuo y su medio—, o podemos destruir y construir una ideología basada en el respeto al ser humano.

Y la literatura tiene un rol fundamental en este aspecto. Nuestra gran ensayista, Yadira Calvo, tiene mucha razón al afirmar que «pensamiento, lenguaje y sociedad, son hilos de una misma red. Y puesto que la obra literaria es creación lingüística, el pensamiento es en ella inseparable del lenguaje que lo expresa. Con ella se trascienden los valores de lo estético para penetrar en los valores de la sociedad que la genera, sus fines y sus ideales».

Como Universidad, tenemos un compromiso con la sociedad. Y no es sólo el realizar investigaciones que arrojen datos teóricos, sino es el de reflexionar y proponer soluciones urgentes a problemas urgentes, y buscar mecanismos para llevarlas a cabo.

Por esto, la Universidad Nacional se siente muy complacida en dar apertura oficial al **VI ENCUENTRO CON NUESTRA AMERICA: Realidad del niño latinoamericano**. Encuentro que servirá como espacio de reflexión y estudio para poder contribuir, de una manera crítica y creadora, al llamado vigente que nos hacen los niños latinoamericanos.

¡MUCHAS GRACIAS!

Basado en el ensayo «The Scream of a Long Silence», de la Bach. Lorena Castro Umaña, 1991. (s. ed.), (inédito).



*Palabras de la Dra. Margarita Dobles Rodríguez,
Homenajeada*

Cuando recibí la comunicación de ustedes sobre el acto de este día, evoqué el adagio francés: «Noblesse oblige».

La nobleza de ustedes de reconocer un valor a mi obra, y la bondad de rendir, en un homenaje, ese reconocimiento, a una persona que ya va acumulando sus años, conmueve profundamente. Máxime cuando esa persona ha desarrollado esa labor profesional y humana, de más de medio siglo, en discreto silencio, con mucho amor a los niños, a los adolescentes y a los jóvenes. Que no es, precisamente, asunto de publicidad.

El descubrirlo es mérito de los investigadores.

Este gesto me produce una honda emoción y una alta alegría, porque es entrega de fervores para los niños, que hoy ustedes me obsequian. Y alegría grande ante la evidencia de esta generación de profesionales: jóvenes estudiosos, investigadores, creativos, generosos, que consagran su quehacer al conocimiento y al desarrollo de esta patria chica tan amada, y de la patria grande latinoamericana. Hacerme partícipe de sus quehaceres es su nobleza. Reciban mi agradecimiento por ello.

Gracias también por hacerme regresar por la vena

de mis cuatro raíces heredianas, hasta este recinto, que alberga una institución admirable y bienamada. La Universidad Nacional es, para bien de toda Costa Rica, la culminación de una historia académica luminosa, verdadera cepa de universalidad filosófica, que cobró vida en la Escuela Normal de Costa Rica, con los precursores Brenes Mesén, García Monge, Arturo Torres, Isabel Carvajal, Omar Dengo... y la pléyade formidable de sus discípulos, don Carlos Luis, don Lalo, don Marco Tulio, don Pepe, don Rafael, la niña Emma, Adela, la niña Angélica, don Samuel y don Miguel, y los preclaros doña Tere, don Tobías, don Tranquilino, nuestros guías... ejemplo del MAESTRO verdadero para nosotros sus alumnos, en aquella casa que desde 1915 fue semillero de sabiduría filosófica, científica, lingüística, pedagógica y cívica. Fue sin duda una auténtica facultad de filosofía, ciencias y letras, y de arte también con Amighetti, Emilia Prieto y la niña Luisita, temprano estímulo hacia las artes.

El espíritu creador de democracia, que inspiró la corriente de educación para un pueblo libre y fecundo, se continúa hoy en este campus universitario, con el nombre de Omar Dengo como su halo inspirador.

